

DETERMINANTES SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN MÉXICO: UN ESTUDIO CUASIEXPERIMENTAL¹

Beatriz C. Cavazos Rodríguez; Natalia R. Córdova Cisneros; Ricardo J. Hinojosa Fano; Matías Bahena Sánchez

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. Grupo de investigación del Seminario de Economía Mexicana. Monterrey, México.

bettycavazosr@exatec.tec.mx; ncordova@exatec.tec.mx;
ricardohf@exatec.tec.mx; matias.sanchez@exatec.tec.mx

Recibido el 29 de mayo de 2020. Aceptado el 12 de agosto de 2020

Resumen

La presente investigación analiza las diferencias de los determinantes de la satisfacción con la vida en México entre grupos de tratamiento y control. Esto mediante el uso del método de Pareamiento por Puntaje de Propensión. El objetivo es dar luz sobre los determinantes sociodemográficos de la satisfacción con la vida en México. Como resultado, no se rechaza la hipótesis propuesta para este estudio ya que se detecta que la salud física, el bienestar psicológico, el nivel socioeconómico, el empleo y el nivel educativo de la población económicamente activa de México tienen influencia significativa estadísticamente en el grado de satisfacción con la vida experimentado.

Palabras clave: puntaje de propensión – felicidad - bienestar subjetivo - satisfacción con la vida - determinantes.

¹ Agradecemos al Dr. José de Jesús Salazar Cantú, al Mtro. José Polendo Garza y a la Dra. Araceli Ortega Díaz por el apoyo que nos brindaron en la realización de esta investigación.

Abstract

This research paper analyses the differences in the determinants of life satisfaction in Mexico between treatment and control groups. This is done by using the Propensity Score Matching method. The objective is to shed light on the sociodemographic determinants of life satisfaction in Mexico. As a result, the hypotheses proposed for this study are not rejected since significant differences are detected according to physical health, psychological well-being, socioeconomic level, employment and educational level of the economically active population of Mexico.

Keywords: propensity score – happiness - subjective well-being - life satisfaction - determinants.

Introducción

El estudio del bienestar y la satisfacción con la vida ha sido objeto de reflexión desde los antiguos griegos con Aristóteles en su obra *Ética a Nicómaco*, hasta la actualidad. Recientemente ha interesado a académicos de distintas áreas de las ciencias sociales, puesto que su medición podría brindar las bases para valorar la eficacia de programas sociales enfocados en mejorar la calidad de vida de las personas (Salazar y Arenas, 2016). En ocasiones, los gobiernos toman al crecimiento del producto y el producto per cápita como una medida que lo abarca todo para dimensionar el desarrollo de una nación, combinando su prosperidad económica y bienestar social (Debroy y Kapur, 2019). Sin embargo, como lo expresó Robert Kennedy (1968), el producto lo mide todo, excepto lo que hace que la vida valga la pena. Además, la medición del producto también falla en capturar la distribución de la riqueza, fenómeno que se ha agravado en la última década y que es observado en economías desarrolladas y en desarrollo, lo cual posteriormente se traduce en un aumento del descontento social y en una mayor polarización (Debroy y Kapur, 2019).

El enfoque de política económica del Plan de Desarrollo de México (2019-2024) se ha centrado en impulsar el desarrollo sostenible de la población ya que se ha considerado como "un factor indispensable del bienestar" (Presidencia de la República, 2019). Incluso, se discute que el crecimiento económico, el incremento de la productividad y la competitividad no tienen sentido como objetivos en sí mismos sino como medios para lograr un objetivo superior: el bienestar general de la población (Presidencia de la República, 2019).

La búsqueda por generar bienestar para la población también ha tomado particular interés en diversos organismos internacionales. En el 2011, las Naciones Unidas invitó a los países miembros a elaborar mediciones que capturen la importancia de la búsqueda del bienestar y felicidad en el desarrollo con miras a orientar sus políticas públicas (Naciones Unidas, 2011).

Siguiendo esta idea, Helliwell, Layard y Sachs (2012) detallan que luego de la medición de la felicidad habría que entender que la determina, ya que ese mejor entendimiento podría guiar la manera en que los gobiernos hacen política pública dirigidas a una mayor felicidad y menor malestar.

De acuerdo a lo anterior, el objetivo de este trabajo de investigación es identificar las variables sociodemográficas manipulables cuya incidencia en la satisfacción con la vida sea mayor; ello teniendo como objetivo específico dar elementos que soporten en la búsqueda del bienestar de la población mexicana según el Plan de Desarrollo (2019-2024).

Si bien, los conceptos de calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción con la vida y bienestar social son parte de una terminología que se relaciona con la felicidad y que, a su vez, contienen cierta ontología (Cuadra y Florenzano, 2003). Con base en esto y, a partir de innumerables controversias, la literatura ha identificado dos componentes del bienestar subjetivo: el componente afectivo (referido al estado de ánimo del sujeto) y el componente cognitivo (referido a la evaluación que hace el sujeto de su propia vida) (Cuadra y Florenzano, 2003; Laca, Verdugo y Guzmán, 2005).

La presente investigación se centrará en el estudio del componente cognitivo del bienestar subjetivo, entendido como la satisfacción con la vida (Moyano y Ramos, 2007). Esto, en el entendido de que al procurar la satisfacción con la vida se atiende, indirectamente, el bienestar subjetivo de la persona y en última instancia su calidad de vida.

Pavot y Diener (1993) definen la satisfacción con la vida como "un proceso de juicio mediante el cual los individuos valoran la calidad de sus vidas sobre la base de su propio conjunto único de criterios" (p. 164), por tanto, los propios individuos son quienes toman una valoración "subjetiva" de los diferentes aspectos de su vida.

La búsqueda de los determinantes del bienestar subjetivo se ha centrado en las investigaciones correlacionales que, con frecuencia, son consideradas como las "causas" del bienestar subjetivo (Veenhoven, 1991a). Sin embargo, los diseños transversales correlacionales no permiten comprobar una hipótesis de causalidad; para ello, se requieren de estudios longitudinales y experimentales que identifiquen las variaciones contextuales del bienestar subjetivo (Muñoz, 2007; Veenhoven, 1991a).

Dicho esto, la presente investigación tiene como objetivo dar a conocer algunos determinantes sociodemográficos -encontrados en la literatura-

del bienestar subjetivo en México mediante un estudio cuasiexperimental (utilizando la técnica de análisis de pareo o *propensity score matching*) dada la construcción y naturaleza de la encuesta del Bienestar Autorreportado (BIARE) Ampliado del INEGI que impide que ésta pueda ser considerada como una investigación experimental pura, ya que no cumple con el requisito de aleatoriedad.

Es relevante destacar que los resultados de esta investigación otorgan mayor certeza sobre los aspectos de la vida de los ciudadanos que realmente valoran y, por tanto, pueden ser útiles para la intervención de políticas al tratarse de variables manipulables en cierto sentido (Debroy y Kapur, 2019).

González-Villalobos y Marrero (2017) sostienen que existe cierta controversia acerca del papel que juegan las características sociodemográficas en el bienestar subjetivo. De hecho, Argyle (citado en Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999) y Campbell, Converse y Rodgers (1976), apoyados en la literatura, sostienen que las variables sociodemográficas tales como edad, sexo, ingreso, raza, y educación explican entre el 15 y 20% de la varianza del bienestar subjetivo.

Considerando que existen ciertas discrepancias en cuanto a la relación entre los factores sociodemográficos y el bienestar (González-Villalobos y Marrero, 2017) y que no se han encontrado estudios cuasiexperimentales en México en este tema, la presente investigación contribuirá aclarando este desacuerdo sobre la influencia que los factores sociodemográficos tienen sobre la satisfacción con la vida.

La hipótesis es que la actividad física, el bienestar psicológico individual, el nivel socioeconómico, el nivel educativo y el empleo influyen en el nivel de satisfacción con la vida en los mexicanos. Lo anterior en concordancia con diversas líneas de investigación propuestas por Castellanos (2012), quien sugiere que el empleo, la educación y la salud física y mental son factores que componen el bienestar subjetivo, y Odermatt y Stutzer (2017), quienes plantean que el nivel socioeconómico -visto como el ingreso relativo de una persona, influye en el bienestar subjetivo individual. Estos considerándose como variables manipulables por política pública.

Como principal resultado se encuentra que todas estas variables de tratamiento efectivamente inciden de manera significativa en el nivel de satisfacción con la vida, y que el bienestar psicológico y la educación inciden en mayor medida, mientras que el terminar el grado de educación básica influye en menor medida.

El resto del artículo se divide en cuatro partes. La siguiente sección aborda la revisión bibliográfica sobre el bienestar subjetivo desde la dimensión cognitiva -satisfacción con la vida- y sus determinantes, la segunda expone la metodología y datos, donde se explica la técnica a utilizar, la tercera parte contiene los resultados y, finalmente, se concluye con una discusión de los hallazgos.

1. El bienestar subjetivo y la relación con la felicidad y la satisfacción con la vida

La búsqueda -y mantenimiento- del bienestar subjetivo percibido por cada individuo ha ocupado un lugar considerable en la historia del pensamiento humano (Laca, 2015); cosa que desde hace muy pocas décadas ha tomado relevancia en las ciencias sociales. El tema del bienestar subjetivo y la satisfacción vital ha sido abordado desde la antigua Grecia con la perspectiva eudaimónica de Aristóteles y las ideas hedonistas de Epicuro. Blanco y Díaz (2005) distinguen estos dos pensamientos; definen la perspectiva eudaimónica como las actitudes proactivas que un individuo puede hacer para mejorar sus niveles de satisfacción con la vida, mientras que a la hedónica la definen como el bienestar que un sujeto siente por razones íntimas o por predisposición emocional, guardando poca relación con las condiciones objetivas de su existencia.

En un intento por definir el bienestar subjetivo desde una perspectiva hedónica ampliamente utilizada en la literatura según Castellanos (2012), se han identificado dos componentes: el componente afectivo y el componente cognitivo (Cuadra y Florenzano, 2003; Laca, Verdugo y Guzmán, 2005). En este sentido, Moyano y Ramos (2007) conceptualizan la relación entre calidad de vida con el bienestar objetivo y subjetivo; siendo estos últimos dos componentes del primero. El componente de bienestar objetivo refiere a la disponibilidad de bienes y servicios mientras que la dimensión subjetiva comprende la "valoración de la presencia de

ello en la propia vida” (Villalobos, Dibarrat, Flores, Grandón, Ruiz, Rodríguez y Espinoza, 2011). De igual forma, se plantea que la constitución del bienestar subjetivo comprende dos elementos: el cognitivo y el afectivo. En cuanto a la representación cognitiva, Moyano y Ramos (2007) la especifican como el nivel de satisfacción con la vida; mientras que el elemento afectivo lo definen como la felicidad experimentada. En cuanto a la interacción entre la felicidad y la satisfacción con la vida, Castellanos (2012) comenta que, aun cuando son aspectos distintos, hay complementariedad en la conformación del bienestar subjetivo.

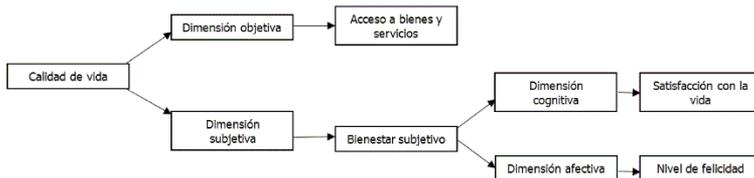


Figura 1: Modelo de ordenamiento de conceptos de calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción con la vida y felicidad. Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de Moyano y Ramos (2007)

Pérez (2013) define el concepto de felicidad desde dos perspectivas: 1) psicológica y 2) valorativa. En el primer caso, se habla de un estado mental mientras que el segundo implica la valoración de dicho estado mental. Este concepto incluye las reacciones cognitivas y afectivas de las personas respecto a sus propias vidas (Brajša-Žganec, Merkaš y Šverko, 2011; Myers y Diener, 1995; Ryan y Deci, 2001; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999).

Por su parte, la satisfacción con la vida se define como la valoración positiva individual respecto a la propia vida en general, o sobre aspectos específicos de la misma, los cuales constituyen los dominios de funcionamiento vital con mayor influencia sobre el bienestar de una persona (Diener, 1994; Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999; García-Viniegras y González, 2000; García, 2002; Liberalesso, 2002; Moyano y Ramos, 2007). Según Díaz (2001) y García-Viniegras y González (2000), la

satisfacción con la vida es un estado psicológico producto de la interacción entre el individuo y su entorno social (e.g. familia, participación y apoyo social, empleo y cultura). La incidencia de dichos factores en la determinación de la satisfacción con la vida está en función de la importancia y cercanía que éstos tienen en la vida personal (Moyano y Ramos, 2007). Esta idea corresponde con el enfoque de dominios de vida, el cual propone que la satisfacción con la vida es un constructo general de la satisfacción en múltiples dimensiones relevantes para la vida personal (Headey, Holmström y Wearing, 1984; Headey and Wearing, 1992; Meadow, Mentzer, Rahtz y Sirgy, 1992; Sirgy, Cole, Kosenko, Meadow, Rahtz, Cicic, Xi Jin, Yarsuvat, Blenkhorn y Nagpal, 1995; Cummins, 1996, 1998, 2003; Saris y Ferligoj, 1996; Veenhoven, 1996; Rampichini y D'Andrea, 1998; Salvatore y Muñoz, 2001; Möller y Saris, 2001; Van Praag, Frijters y Ferrer-i-Carbonell, 2003; Rojas, 2006). No obstante, según Rojas (2006), la demarcación de estos factores o dimensiones ha sido arbitraria, abarcando distintas actividades y ámbitos de la vida.

Dicho esto, se reconoce que la naturaleza de la satisfacción con la vida es compleja en su construcción (debido a la influencia de múltiples factores) y que, por consecuencia, el bienestar subjetivo también lo es. Teniendo lo anterior como premisa, a continuación se presentan los dominios determinantes del bienestar subjetivo más prominentes en la literatura y los hallazgos relativos a éstos, ya sea por explicar el bienestar subjetivo a nivel general o por influir en alguno de sus componentes cognitivo o afectivo.

1.1 Los dominios determinantes del bienestar subjetivo

El empleo y la educación

En cuanto a las variables sociodemográficas explicativas del bienestar subjetivo -y/o de sus componentes: felicidad y satisfacción con la vida- existentes en estudios empíricos, destaca el desempleo (Clark y Oswald, 1994; Oswald, 1997; Frey y Stutzer, 2000, 2002 y 2010; Di Tella y McCulloch, 2006), el estado civil (Clark y Oswald, 1994; Requena, 1995; Oswald, 1997; Frey y Stutzer, 2002; Peiró, 2007) y el nivel educativo de las personas (Poveda, 2015; Rojas, 2018).

Concerniente al empleo, pareciese que existe un consenso tácito sobre el efecto negativo que tiene el estar en situación de desempleo en el nivel de bienestar de las personas. Stutzer y Frey (2010) realizan un análisis de la evidencia empírica y comentan que estar en situación de desempleo implica pérdidas en el bienestar subjetivo para la persona en dicha situación laboral y también para otras personas en su entorno, inclusive cuanto estas últimas sí tienen empleo.

Para el caso de México, Poveda (2015) implementa un modelo empírico logístico y obtiene que el nivel educativo tiene una escasa relevancia en el nivel de bienestar autorreportado.

No obstante, partiendo de la motivación intrínseca de la Teoría del Capital Humano por alcanzar un mayor bienestar mediante el diseño idóneo del sistema educativo y del enfoque de dominios de vida, Rojas (2018) sugiere que el valor que tiene la educación en el grado de bienestar subjetivo de un mexicano sobrepasa la posibilidad de generar mayores ingresos ya que es un componente formativo del capital social de una persona.

El ingreso personal

Asimismo, la influencia del ingreso en el bienestar subjetivo también ha sido explorada. Salazar y Arenas (2015) proponen un modelo teórico donde una variable determinante en el nivel de felicidad (que es un componente del bienestar subjetivo) es el ingreso, existiendo una relación positiva y decreciente entre ambas variables. Al estimarlo empíricamente para México, Salazar y Arenas (2015) concluyen que los resultados se apegan a lo propuesto por el modelo.

Por su parte, Veenhoven (1991a) realiza un recuento de la evidencia empírica existente y sus resultados contrastantes, donde solo en algunos estudios empíricos resulta ser el ingreso una variable significativa en la determinación de la felicidad.

Diener y Seligman (2004) sugieren que las personas pueden lograr mayor felicidad cuando el nivel de ingreso aumenta en relación a sus deseos materiales y en relación con el ingreso de los demás, lo cual es consistente con las conclusiones de múltiples investigaciones empíricas (Palomar,

2000, 2004, 2005; Millán, 2015; Alderson y Katz-Gerro, 2016; Vera, Velasco, Freire, Millán y Gyovani, 2016).

Por su parte, Alderson y Katz-Gerro (2016) analizan el caso estadounidense y obtienen como resultado de su modelo empírico que el componente de comparación social es aún más relevante que la relación directa entre ingreso y felicidad debido al mecanismo del ser humano de evaluar su situación en relación con la de las personas en su entorno.

Los hallazgos de Rojas (2009), los cuales parten de la revisión de estudios empíricos previos y de la consideración del enfoque de dominios de vida y de bienes relacionales, se alinean con la conclusión de Alderson y Katz-Gerro (2016). Rojas (2009) discute que el ingreso tiene una función de satisfacción de necesidades y de definición posicional para las personas, alterando finalmente el nivel de bienestar de una persona.

Por el contrario, Poveda (2015) encuentra algunos casos de América Latina (Colombia, Perú y México) donde el ingreso, contrario a la teoría económica del consumidor (si se considera un vínculo entre utilidad percibida y bienestar), no juega un papel significativo en el grado de bienestar.

El ocio

Adicionalmente, Salazar y Arenas (2015) consideran como variable determinante de la felicidad en su modelo teórico al ocio.

Los trabajos empíricos han utilizado variables relacionadas con el ocio y el estilo de vida de las personas para definir el grado de bienestar subjetivo. Entre ellos se encuentra el estudio de Brajša-Žganec et al. (2011), donde utilizan la técnica multivariada de componentes principales para el manejo de información y regresión lineal. Los autores encuentran que la participación en actividades de ocio (e.g. leer, la frecuente interacción con familia o amigos y salir de compras) contribuyen positivamente al bienestar subjetivo para el caso de Croacia.

Ello coincide con los resultados de Palomar (2000, 2004) y los de Salazar y Arenas (2015), quienes estudian empíricamente el caso de México.

La salud física

Por su parte, el modelo teórico de Salazar y Arenas (2015) incluye a la variable de salud como uno de los determinantes de la felicidad.

Veenhoven (1991b) sintetiza los resultados empíricos obtenidos en otros estudios y comenta que hay una relación positiva y significativa entre ser feliz y tener salud (tanto física, como mental), la cual prevalece en la literatura y es consistente con el modelo teórico de Salazar y Arenas (2015). Frey y Stutzer (2002) y Peiró (2007) concluyen en sus trabajos empíricos que tener salud implica una mayor felicidad para los individuos.

En cuanto a Diener y Seligman (2004), ellos optan por desagregar este componente entre salud física y salud mental para analizar el caso de EE.UU. De acuerdo con los resultados de su estudio, la correlación entre el bienestar y la salud física objetiva (evaluada por personal médico) es baja, argumentando que esto se puede explicar a que las personas, a través del tiempo, logran adaptarse a su condición de salud.

La salud mental y la condición psicológica

Pese al control estadístico por diferencias en la salud objetiva, la salud subjetiva -la autovaloración de las condiciones de salud- se relaciona con la mortalidad. Esto quiere decir que la condición psicológica puede amplificar la incidencia de la salud en el bienestar de las personas y, por ende, su nivel de felicidad autorreportado.

Específicamente en el aspecto de la salud mental, Diener y Seligman (2004) comentan que los resultados obtenidos en otras investigaciones empíricas señalan que, en las sociedades modernas, donde el nivel de desarrollo es alto, la salud mental se ha deteriorado considerablemente a través de los años, y que los desórdenes mentales se consideran ahora una de las principales causas de sufrimiento. De acuerdo con Unützer et al., (2000), la depresión es la tercera causa -después de la artritis y la enfermedad cardíaca- de pérdida en años de calidad de vida en EE.UU. según los resultados obtenidos a partir de un modelo de regresión lineal. Sin embargo, se ha encontrado que personas que padecen de depresión y trastornos de ansiedad reportan peores niveles de bienestar que personas con artritis, enfermedades cardíacas, enfermedad pulmonar o

diabetes (Koivumaa-Honkanen, Honkanen, Antikainen, y Hintikka, 1999; Spitzer et al., 1995).

Los vínculos sociales y la calidad de las instituciones

Por otro lado, el vínculo con la sociedad es también un indicador no económico determinante en el bienestar subjetivo del individuo en los estudios empíricos.

Baumeister y Leary (1995) discuten los hallazgos de distintas investigaciones empíricas y, por medio del método dialéctico, prueban la hipótesis de que el bienestar subjetivo depende de que se satisfaga la necesidad de pertenecer y tener relaciones sociales cercanas y duraderas, pues consideran que ésta es una necesidad humana básica. Esto es consistente con los resultados de las investigaciones empíricas de Pavot, Diener y Fujita (1990), Putnam (2001) y Helliwell (2003a).

También, tras analizar la información de 50 países proveniente de la Encuesta Mundial de Valores y utilizar un modelo de regresión lineal, Helliwell (2003b) encontró que la calidad institucional incide en el nivel de bienestar de las personas y que cuando se registran menores niveles de corrupción y un Estado de Derecho efectivo, las personas reportan mayor satisfacción con la vida. En cuanto a estudios empíricos efectuados para México, Palomar (2000 y 2004), Fuentes (2005) y Millán (2015) tienen hallazgos que compatibilizan con los resultados generales habidos en la literatura.

Millán (2015) coincide que la confianza y la reciprocidad en los círculos sociales cercanos es un determinante importante del bienestar subjetivo del mexicano según los resultados obtenidos utilizando un modelo logístico y pruebas de asociación e independencia. Adicionalmente, Fuentes (2005) y Palomar (2000 y 2004) encuentran una relación directa entre el nivel de felicidad reportado y la satisfacción con el ambiente social y las relaciones interpersonales cercanas.

La autopercepción

Concerniente al desarrollo intrapersonal y espiritual, Fuentes (2005) concluye que, en México, hay una relación directa entre el nivel de

autoaceptación y el bienestar subjetivo de la persona. De igual forma, Vera et al. (2016) encuentran que hay una relación directa entre el nivel de bienestar reportado y la percepción propia de la capacidad para afrontar adversidades en la vida y retos en general, resaltando la importancia de la valoración personal de sí mismo en el grado de bienestar para el caso mexicano utilizando información del BIARE y realizando pruebas estadísticas para evaluar diferencias entre grupos. Por otra parte, los resultados de Frey y Stutzer (2002) sugieren que, a pesar de tener un pequeño efecto, creer en Dios afecta positivamente el nivel de bienestar.

A modo de resumen de la vasta literatura respecto a la felicidad se presenta un árbol de causas que, de acuerdo con múltiples autores, son determinantes en el nivel de bienestar subjetivo.

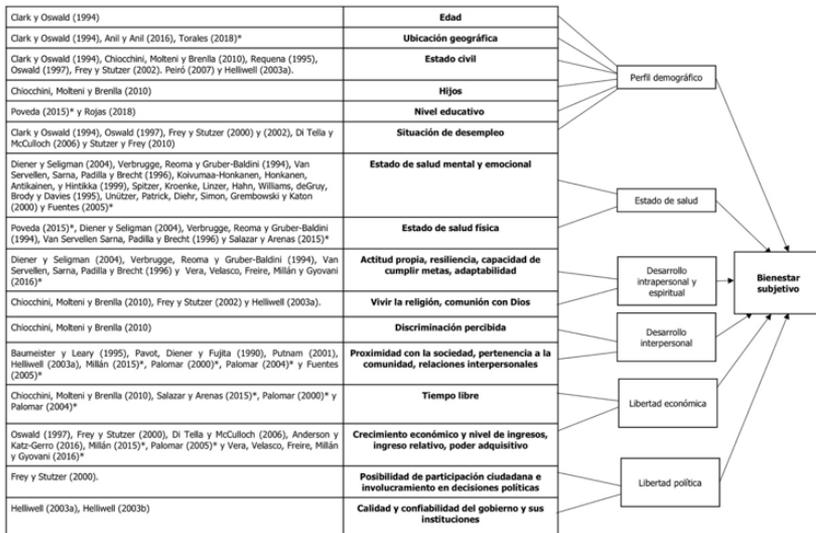


Figura 2. Cuadro sinóptico de los determinantes del bienestar subjetivo encontrados en la literatura. *Trabajos de investigación sobre México. Fuente: Elaboración propia con fundamento en la revisión bibliográfica.

1.2 La medición del bienestar subjetivo y la relación con la política pública

Se sostiene que la medición del bienestar subjetivo es necesaria para obtener una mejor apreciación del progreso de las sociedades (Cereceda, 2012), así como para el desarrollo de herramientas analíticas que son útiles para el diseño de programas sociales y de políticas públicas (Rojas, 2011).

Asimismo, Dolan, Layard y Metcalfe (2011) argumentan que la medición del bienestar subjetivo es útil no solamente para el diseño sino también el monitoreo de política pública. Es por esto que se supone al bienestar subjetivo como una guía de política pública y una medición complementaria que, en ocasiones, resulta superior al bienestar objetivo (Dolan y Peasgood, 2008).

Castellanos (2012) considera que el empleo, la educación vista como un bien público y la salud física y mental son factores que componen al bienestar subjetivo que pueden ser objetivo de políticas públicas.

En cuanto al empleo, la sugerencia de Castellanos (2012) reside en que la evidencia empírica sugiere que estar en situación de desempleo es más pernicioso en el bienestar subjetivo de las personas que percibir menores ingresos o que enfrentar un nivel de inflación mayor.

Respecto a la educación, Castellanos (2012) comenta que el grado de escolaridad influye en la posibilidad de obtener un empleo que otorgue mayores ingresos en el futuro, así como genera un aumento en las aspiraciones a empleos de "mayor estatus y prestigio", lo cual finalmente se relaciona con el bienestar subjetivo experimentado.

De igual manera, Castellanos (2012), van Hoorn (2009) y Odermatt y Stutzer (2017) discuten que el cuidado de la salud también puede ser objetivo de política pública. Por su parte, Odermatt y Stutzer (2017) comentan que la variable nivel socioeconómico, vista como el nivel de ingreso relativo, puede estar sujeta a política pública y que ésta es considerada como un factor que tiene injerencia en el bienestar subjetivo de la población debido a la comparación que efectúan los individuos sobre su nivel de vida respecto al de quienes los rodean.

2. Metodología y datos

Objetivo e hipótesis

En un esfuerzo por proveer un marco de referencia útil para los hacedores de política pública en México, el presente trabajo pretende examinar el efecto que tiene el empleo, el nivel educativo, la salud física y mental y el nivel socioeconómico sobre el bienestar subjetivo, de acuerdo a las líneas de investigación propuestas por de Castellanos (2012), van Hoorn (2009) y Odermatt y Stutzer (2017) en cuanto a dimensiones del bienestar subjetivo que pueden estar sujetas a política pública.

Dicho esto, el criterio de elección de los mencionados determinantes se basa en que éstos puedan ser objetivos directos o indirectos de política pública basado en las consideraciones de Castellanos (2012), van Hoorn (2009) y Odermatt y Stutzer (2017). Apoyándonos en el modelo de Moyano y Ramos (2007), en el cual se considera que los componentes del bienestar subjetivo son la satisfacción con la vida y la felicidad, se procede a examinar el efecto de una mejora en el desempeño en los factores de empleo, educación y salud física y mental sobre el bienestar subjetivo.

Partiendo de las consideraciones de Castellanos (2012) y Odermatt y Stutzer (2017) sobre los determinantes de bienestar subjetivo que pueden estar sujetos a estrategias de política pública, se plantean las hipótesis nulas de la presente investigación las cuales establecen que la actividad física como *proxy* del cuidado en la salud física, el bienestar psicológico individual como *proxy* de sanidad mental, el nivel socioeconómico como *proxy* de ingreso relativo, el nivel educativo y el empleo influyen en el nivel de satisfacción con la vida -variable *proxy* del bienestar subjetivo- en los mexicanos.

Justificación y aportes

En investigaciones previas Zotti, Speziale y Barra (2016) y Ren, Folmer y Van der Vlist (2016) estudian el efecto causal de distintas variables de tratamiento sobre la satisfacción con la vida usando la técnica de análisis de pareo o *propensity score matching*, en inglés. Zotti et al. (2016) consideran el análisis de pareo como una técnica superior a las metodologías de regresión típicas ya que captura de mejor manera el efecto causal que tienen ciertas variables en el bienestar subjetivo.

Con base en esto y en que dicha metodología no ha sido aplicada en el estudio del bienestar subjetivo en México, la presente investigación pretende hacer una aportación inicial al introducir la técnica al estudio del tema.

Diseño de la investigación

Para probar las hipótesis planteadas se utilizan los métodos de análisis de varianza (ANOVA), de regresión paso a paso hacia adelante (*stepwise*) y de pareo (*propensity score matching*), tomando las variables *Actividad Física*, *Bienestar Psicológico*, *Nivel Socioeconómico*, *Nivel Educativo* y *Empleo* como variables de tratamiento². Las variables de tratamiento (actividad física, bienestar psicológico, nivel socioeconómico, empleo y educación básica) se construyen para ser variables dicotómicas que permitan el análisis de pareo.

A través de un modelo probit, se crea el pareo de las observaciones del grupo de tratamiento y el grupo de control en función de sus puntajes de propensión permitiendo estimar el efecto promedio del tratamiento en los participantes tratados (ATT) (Clark, 2004). Esto mediante el uso de la técnica de pareo de vecino más cercano (ATTND).

El diseño cuasi-experimental planteado en el presente estudio exhibe grupos de tratamiento y de control no aleatorios, por tanto, se propone el

² La selección de las variables de tratamiento, delineadas en el anexo, se basa en la propuesta de Castellanos (2012) y van Hoorn (2009), la cual se basa en hallazgos prevalentes en la literatura. Dicha propuesta argumenta que el empleo, la educación vista como un bien público y la salud física y mental son variables que inciden sobre el bienestar subjetivo que pueden ser objetivo de políticas públicas.

Asimismo, se incluye la variable de nivel socioeconómico -como *proxy* de ingreso relativo- de acuerdo a la propuesta teórica de Odermatt y Stutzer (2017) la cual establece que las personas pueden lograr mayor satisfacción con la vida cuando el nivel de ingreso aumenta en relación a sus deseos materiales y en relación con el ingreso de los demás.

Las variables referentes al perfil de los grupos fueron seleccionadas con base en características de perfil sociodemográfico, desarrollo intrapersonal y espiritual, desarrollo interpersonal y libertad económica fundamentadas en la base teórica descrita en la figura 2.

uso del análisis de pareo para equilibrar las distribuciones de ambos grupos (Heinrich, Maffioli, Vázquez, 2010).

Con esto, se pretende determinar una relación causal, la influencia o el impacto de cierto tratamiento sobre el nivel de bienestar subjetivo, reportado como satisfacción con la vida (Irala, Martínez-González y Guillén, 2001).

Una de las principales ventajas de utilizar este método es que permite comparar perfiles de un cierto grupo de control y tratamiento que son similares entre sí, reduciendo el sesgo creado por la asignación del tratamiento de manera no aleatoria y los resultados podrían asemejarse a los que se obtendrían en un experimento controlado (Clark, 2004). Por tanto, el *propensity score* es "un puntaje de balanceo que predice la probabilidad condicional de ser asignado a un grupo de tratamiento basado en una serie de covariados observados" (traducción propia; Clark, 2004, p.5).

La especificación del modelo y la estimación

Se seleccionaron las variables causales, descritas en el anexo, basándose en la revisión de literatura. Se utilizaron únicamente aquellas que resultaron significativas al 1% en un análisis de correlación parcial con la variable dependiente -satisfacción con la vida-.

Asimismo, se realizó un análisis de varianza (ANOVA) y se incluyeron aquellas variables que presentaron una diferencia de medias a un nivel de significancia del 5%.

Posteriormente, se confirmó su posible influencia mediante el método de regresión paso a paso hacia delante (*stepwise*)³.

³ De acuerdo con Dingena, Bartak, Croon, Hagenaaers, Busschbach, Andrea, Twisk y Stijnen (2010), luego de un análisis de regresión de la variable objetivo como variable dependiente y las variables de control cuya significancia estadística sea de al menos 10%, es válida su inclusión como variable explicativa para la estimación de los *propensity scores*.

Cabe mencionar que las variables de control a utilizar no son necesariamente manipulables a través de políticas públicas.

Las fuentes de datos

La información empleada en la presente investigación proviene del Módulo de Bienestar Auto-reportado (BIARE Ampliado) y de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEGI efectuadas en el 2014 con una muestra de 39,237 hogares.

Si bien, cabe destacar que la información utilizada en la presente investigación refiere a un estudio llevado a cabo en el año 2014, por lo tanto, los hallazgos podrían verse limitados ante la obsolescencia de los datos.

En referencia a los sesgos de selección (Tversky y Kahneman, 1973), la encuesta del BIARE Ampliado cuenta con un sesgo de selección dado que es una encuesta opcional, según información del INEGI, e incluso pudiera presentar un sesgo heurístico de disponibilidad el cual consiste en atajos mentales basados en ejemplos inmediatos del individuo.

No obstante, la ampliación de dicha encuesta no solamente permite retomar algunos elementos contextuales del entrevistado que ya se tenían en la versión piloto del BIARE sino ir más allá, ya que se consideran características de su entorno familiar, social y material (INEGI, 2014); siendo esto último de mayor utilidad para la presente investigación.

La medición de las variables

La variable objetivo -satisfacción con la vida- tiene un rango de valores entre 0 y 10 el cual es la respuesta a la pregunta: "¿Podría decirme qué tan satisfecho se encuentra actualmente con su vida?"; siendo 0 el nivel más bajo de satisfacción con la vida y 10 el valor máximo de la escala. Esta variable se utiliza como *proxy* del bienestar subjetivo.

En cuanto a las variables de tratamiento, las cuales deben ser necesariamente dicotómicas, la variable de actividad física responde a la pregunta: La semana pasada, ¿realizó usted alguna actividad física, por 30 minutos o más, como caminar, trotar, nadar, andar en bicicleta, bailar,

hacer yoga, tai-chi o actividades de gimnasio? Se asigna 1 cuando la respuesta es Sí y 0 de lo contrario.

La variable de bienestar psicológico se construye a partir de la pregunta de Módulo de Bienestar Auto-reportado: "¿Experimentó preocupación, ansiedad o estrés? (un día antes de la entrevista)" y toma el valor de 1 cuando se experimenta un nivel de ansiedad bajo y 0 cuando se tiene un nivel de ansiedad alto. Dado que la variable de *ansiedad* es una variable que toma los valores de 0 a 10 -cero siendo el mínimo nivel de ansiedad y 10 siendo el máximo nivel-, se definió el umbral de alto/bajo en 6. Es decir, se considera que una persona sufre de un problema de salud mental si tiene altos niveles de ansiedad.

La ENIGH clasifica las viviendas del país en las categorías Baja, Media Baja, Media Alta y Alta, de acuerdo con ciertas características socioeconómicas de las personas que las habitan, así como características físicas y el equipamiento de las mismas (INEGI, 2014). A partir de esta estratificación se construye la variable binaria Nivel Socioeconómico (*nivel_socio*) la cual se utiliza para probar la hipótesis de que existe una relación positiva entre nivel ingresos relativo y nivel de felicidad. En base a las respuestas, se le asigna 1 a las viviendas que son de estrato Medio Bajo y Bajo y 0 a las que son de estrato Alto y Medio Alto.

La variable de empleo parte de una de las preguntas que se hacen en el BIARE: "Durante el mes pasado, ¿usted trabajó?" y toma el valor de 1 cuando la respuesta fue "sí" y 0 cuando la respuesta fue "no". Se considera esta variable de tratamiento para probar la hipótesis de que existe una relación positiva y directa entre la empleabilidad y nivel de felicidad.

Finalmente, la variable de tratamiento educación_básica se construye a partir de la variable *nivelaprob* proporcionada por la ENIGH y toma valor de 0 cuando el entrevistado tiene un nivel educativo igual o menor a secundaria y 1 cuando tiene un nivel educativo de preparatoria en adelante.

La metodología establecida en esta sección servirá para probar las hipótesis planteadas en el presente estudio y buscará aportar resultados significativos al campo de estudio del bienestar subjetivo. Dichos resultados se presentan en la siguiente sección donde se discuten una a

una las diferencias entre los grupos de tratamiento y control de las cinco variables descritas previamente.

3. Resultados

Se implementó la metodología planteada en el apartado anterior con el fin de probar las hipótesis nulas de la presente investigación las cuales establecen que la actividad física, el bienestar psicológico individual, el nivel socioeconómico como *proxy* de ingreso relativo, el nivel educativo y el empleo influyen en el nivel de satisfacción con la vida -variable *proxy* del bienestar subjetivo- en los mexicanos, siendo esta última la variable objetivo.

Cuadro 1. Estadísticas descriptivas de la variable objetivo y las explicativas.

Variable	Media	Desv. Est.	Min	Max	N
satisfacción con la vida	7.946	1.874	0	10	39,237
actividad física	0.398	0.490	0	1	39,237
bienestras psicológico	0.781	0.414	0	1	39,237
nivel socioeconómico	0.705	0.456	0	1	39,237
empleo	0.621	0.485	0	1	39,237
educación básica	0.385	0.487	0	1	39,237
casado	0.454	0.498	0	1	39,237
hijos	2.466	2.207	0	15	39,237
lectura	0.607	0.488	0	1	39,237
inglés	0.074	0.262	0	1	39,237
ocio	7.749	2.193	0	10	39,237
discriminación	0.075	0.263	0	1	39,237
adversidad	0.283	0.450	0	1	39,237
red social	0.358	0.479	0	1	39,237
adicción	0.169	0.374	0	1	39,237
vida_afectiva	8.458	2.010	0	10	39,237
vida_social	0.866	0.341	0	1	39,237
independencia	8.798	1.625	0	10	39,237
optimismo	8.591763	1.62841	0	10	39,237

Nota: la descripción e interpretación de las variables se encuentra en anexos.

Fuente: Elaboración propia utilizando Stata v.13.0

Para probar la posible influencia que producirían las variables de tratamiento sobre el nivel de satisfacción con la vida se realizó un análisis de varianza (ANOVA), para validar si existe o no diferencia de medias

estadísticamente significativas entre los grupos de tratamiento y control para cada variable de tratamiento.

Enseguida, se hicieron comparaciones de medias con la prueba t *student* de para cada variable entre grupo de control y tratamiento para validar su inclusión al modelo probit.

Finalmente, se calculó la correlación parcial de cada variable con la variable objetivo -satisfacción con la vida- y su nivel de significancia. El cuadro 2 presenta el resumen de las tres pruebas mencionadas.

Cuadro 2. Pruebas t student de comparación de medias de las variables independientes entre los grupos creados por las variables de tratamiento; prueba ANOVA para las variables de tratamiento y el cálculo de la correlación parcial de las variables independientes con la variable objetivo.

Variables concomitantes	nivel educativo	nivel socioeconómico	empleo	actividad física	bienestar psicológico	Correlación parcial con variable objetivo
Ocio		***	***	***	***	0.190***
Discriminación			**	***	***	-0.059***
Hijos	***	***	***	***	***	-0.490***
Independencia	***	***	***	***	***	0.083***
Vida afectiva	***	***	***	***	***	0.266***
Red Social	***	***	***	***	***	0.059***
Ingles	***	***	***	***		0.014***
Lectura	***	***	***	***		0.017***
Ansiedad				**	***	-0.083***
Adversidad	***	***	***	***	***	-0.034***
Adicción	***	***	***	***	***	-0.071***
Donativo	***	***	***	***	**	-0.003
Casado	***	***	***	***	***	0.040***
Edad	***	***	***	***	***	0.010***
Religión	***		***			0.006
Optimismo	***	***	***	***	***	0.213***
Vida Social	***	***	***	***	***	0.037***
Organización civil	***		***	***		-0.008
Prueba ANOVA	0	0.000	0	0	0.000	
Prueba de Barlett	0.002	0.000	0	0	0.000	

Nota: los asteriscos representan los niveles de significancia estadística para las pruebas t de diferencia de medias y la correlación parcial.

***, **, *, estadísticamente significativos con $\alpha = 0.01, 0.05$ y 0.1 , respectivamente.

Fuente: Elaboración propia utilizando Stata v.13.0

Los resultados del cuadro 2 muestran que el haber concluido la educación básica no se traduce en una diferencia significativa con el nivel de satisfacción con el ocio, los niveles de ansiedad que presentan o la percepción de maltrato.

De la misma manera, las personas que pertenecen al grupo del nivel socioeconómico bajo no reportaron una diferencia en sus niveles de discriminación, ansiedad, tampoco sobre el hecho de estar o no casado, si profesa alguna religión o si participa la persona encuestada en alguna organización política, gubernamental o no gubernamental.

Asimismo, los resultados indican que no hay una diferencia estadística entre el hecho de que una persona trabaje y la ansiedad autoreportada de la persona.

Por otro lado, las personas que reportaron haber realizado alguna actividad física, en promedio, tampoco mostraron una diferencia entre si profesa una religión o no.

Finalmente, el bienestar psicológico autorreportado -lo que en este estudio significa que la persona no presentó niveles altos de estrés, ansiedad o preocupación- no está relacionado con el hecho de que la persona leyera, hablara inglés, profese una religión, y tampoco se relaciona con el hecho de que la persona se haya involucrado con alguna organización política, gubernamental o de la sociedad civil.

Con la intención de seleccionar las variables independientes que se utilizaron para obtener las probabilidades (*propensity scores*) se empleó el método de regresión paso a paso hacia adelante (*stepwise*). El cuadro 3 presenta los coeficientes de la regresión paso a paso hacia adelante con su respectiva significancia estadística.

Partiendo de un conjunto de 18 variables sociodemográficas, éste se redujo a 14 variables de acuerdo con las pruebas de ANOVA, los cálculos de correlación parcial y la estimación de la regresión paso a paso hacia adelante; todas ellas a un nivel de significancia de 1%.

Una vez que se obtuvieron las probabilidades (*propensity scores*) y verifico que se haya cumplido la propiedad de balanceo, se estimó el efecto de las

variables de tratamiento usando el método del vecino más cercano (ATTND).

Cuadro 3. Estimación de regresión paso a paso hacia adelante: efecto en satisfacción con la vida.

Variable	Coefficiente	Err. Std.
Ocio	0.148***	0.003
Discriminación	-0.362***	0.030
Hijos	-0.033***	0.004
Independencia	0.087***	0.005
Vida afectiva	0.241***	0.004
Red social	0.209***	0.019
Inglés	0.080***	0.031
Lectura	0.063***	0.017
Ansiedad	-0.044***	0.003
Adversidad	-0.121***	0.018
Adicción	-0.298***	0.021
Religión	0.043*	0.024
Optimismo	0.238***	0.006
Vida social	0.172***	0.023
Constante	1.963***	0.065
Muestra	39,237	
R2	0.3219	
Prob. > F	0.000	

Nota: las variables organización civil y edad fueron retradas de la estimación por su baja significancia. ***, **, *: estadísticamente significativos con $\alpha = 0.01, 0.05$ y 0.1 , respectivamente.

Fuente: Elaboración propia utilizando Stata v.13.0

Los resultados de las estimaciones de pareo se presentan en el siguiente cuadro, el cual contiene las cinco variables de tratamiento, así como sus respectivas variables de control que se emplearon.

Estos resultados son útiles en la comprobación de las hipótesis establecidas ya que no solo indican la relación entre satisfacción con la

vida y la variable de tratamiento, sino también permiten establecer la magnitud de dicha relación.

Cuadro 4: Resultados de la estimación del efecto de tratamiento sobre las personas tratadas

Variables de tratamiento y control	ATTND	Número de observaciones	
		tratamiento	control
Actividad física		15,635	23,602
ocio, discriminación, adversidad	0.102***		
red social	0.036		
adicción	0.141***		
inglés	0.102***		
Bienestar psicológico		30,630	8,607
adversidad, adicción	0.647***		
discriminación	0.653***		
Nivel socioeconómico		27,662	11,575
ocio, discriminación, adversidad	-0.290***		
red social	-0.410***		
adicción	-0.282***		
Empleo		24,369	14,868
ocio, optimismo, vida_afectiva	0.126***		
vida_afectiva, vida_social, casado	0.126***		
adversidad, lectura	0.145***		
discriminación, adversidad	0.183***		
optimismo, independencia	0.056		
vida_afectiva, red_social	0.089***		
Educación básica		15,121	24,116
lectura, red_social	0.419***		
inglés, hijos	0.491***		
independencia, casado	0.431***		
vida_afectiva, vida_social	0.416***		
adversidad, adicción	0.546***		

Las variables de control no incluidas no presentaron una correlación parcial y diferencia de medias entre grupos significativas estadísticamente. Las variables excluidas tampoco fueron retenidas en la estimación stepwise.

***, **, *, estadísticamente significativos con $\alpha = 0.01, 0.05$ y 0.1 , respectivamente.

Fuente: Elaboración propia utilizando Stata v.13.0

Nivel de satisfacción

Los resultados obtenidos indican incrementos en el nivel de satisfacción con la vida, la cual es medida en un rango entre 0 y 10, yendo desde nada satisfecho hasta completamente satisfecho con la vida.

Los resultados confirman la hipótesis inicial en la cual se estableció que la actividad física, el bienestar psicológico individual, el nivel socioeconómico, el nivel educativo y el empleo sí influyen en la variable objetivo el cual definimos como el nivel de satisfacción con la vida -variable *proxy* del bienestar subjetivo- en el contexto de México.

Bienestar psicológico

Los resultados más relevantes del cuadro 4 muestran que, la persona que reporta bienestar psicológico aumenta, en promedio, 0.647 puntos su satisfacción con la vida -nuestra variable objetivo- independientemente de que la persona haya sufrido algún tipo de adversidad en su niñez o infancia y si la persona vive o ha vivido en su hogar con alguna persona con algún tipo de adicción.

Es importante resaltar que la variable de bienestar psicológico está construida por una pregunta en el cuestionario que contempla tres síntomas de malestar psicológico que son el estrés, la preocupación y ansiedad.

De igual manera, independientemente de que las personas hayan sufrido algún tipo de discriminación en su vida, aquellas personas que reportan bajos niveles de ansiedad, estrés o preocupación, aumentan, en promedio, su nivel de satisfacción con la vida en 0.653 puntos. Ambos resultados son significativos a un nivel del 1% y son consistentes con lo propuesto por Diener y Seligman (2004) y Kroenke et al. (1995); por lo tanto, no se rechaza la hipótesis que tener un bienestar psicológico aumenta la satisfacción con la vida.

Otro punto relevante para destacar de este primer resultado comparando con el resto de las variables de tratamiento es que éste resultó ser el más consistente considerando la diferencia en el impacto al contemplar distintas variables que pudieran tener sobre la variable objetivo.

Educación básica

El segundo aspecto bajo estudio que presentó mayor influencia sobre el nivel de satisfacción con la vida resultó ser el haber concluido con la educación básica, con la cual aumenta en promedio 0.546 puntos,

independientemente si la persona presentó algún tipo de adversidad durante su niñez o haya compartido su hogar con una persona con algún tipo de adicción.

Comparando el efecto de las otras variables de tratamiento, éste presentó un mayor rango de diferencia en el impacto entre los grupos de tratamiento y control, ya que la influencia mínima es de 0.416 puntos cuando se controla por la posible influencia de la satisfacción con la vida afectiva (vida_afectiva) y vida social (vida_social); mientras que independientemente si la persona enfrentó un entorno de adversidad o convivió en su hogar con una persona con adicción, en promedio las personas con un grado de educación aprobado mayor o igual a secundaria reportaron un nivel de satisfacción con la vida de 0.546 puntos mayor.

Estos resultados son estadísticamente significativos al 1% para las cinco pruebas, por lo tanto, no se rechaza la hipótesis nula de que el nivel educativo de una persona incide positivamente sobre el nivel de satisfacción con la vida.

Nivel socioeconómico

Respecto a la variable de tratamiento del nivel socioeconómico, en donde el grupo de tratamiento se ubican los individuos que habitan en viviendas de estrato socioeconómico medio bajo y bajo, los resultados indican que las personas que pertenecen al grupo de tratamiento reportan una disminución del nivel de satisfacción con la vida en 0.282 puntos en promedio, independientemente si el individuo compartió hogar con una persona con algún tipo de adicción.

El impacto es mayor cuando se analiza la influencia de pertenecer a un estrato socioeconómico bajo o medio bajo independientemente de la influencia que la persona esté registrada en una red social, en promedio, el nivel de satisfacción con la vida se reduce en 0.411 puntos.

También, el hecho de que la persona pertenezca al grupo de control influye de manera negativa en la satisfacción con la vida independientemente de la influencia pudieran tener sobre la variable objetivo la satisfacción de la persona con el tiempo dedicado a hacer lo

que le gusta, si convive en el hogar con una persona con adicción o si enfrentó un entorno de adversidad.

Estos resultados son estadísticamente significativos al 1% y no rechazan la hipótesis que el nivel socioeconómico, visto como una variable de ingreso relativo, disminuye el nivel de satisfacción con la vida de una persona.

Empleo

Por otra parte, las seis pruebas realizadas al analizar la influencia que la persona haya trabajado durante el último mes previo a la entrevista muestran impactos mínimos entre los grupos de tratamiento y control, no obstante, no descartan la hipótesis establecida que ser empleado aumenta el nivel de satisfacción con la vida.

El rango parte de un nivel de satisfacción de vida mayor en 0.053 puntos del grupo de tratamiento independientemente si la persona está satisfecha con el tiempo dedicado a hacer lo que le gusta (ocio), si la persona es optimista con respecto a su futuro (optimismo) y su nivel de satisfacción con la vida afectiva (vida_afectiva).

También, el hecho de que la persona haya trabajado tiene un impacto en promedio con el nivel de satisfacción con la vida de 0.183 puntos al controlar por las variables de percepción de ser discriminado (discriminación) o haber enfrentado alguna adversidad durante la niñez o adolescencia (adversidad).

Los resultados concuerdan con las conclusiones de Clark y Oswald (1994), Oswald (1997), Frey y Stutzer (2002) y Di Tella y McCulloch (2006).

Actividad Física

Por último, el impacto en la satisfacción con la vida entre las personas que hacen o no ejercicio tiene un efecto diferencial mayor cuando se controla por la variable de adicción. Esto quiere decir que el haber realizado alguna actividad física por 30 minutos diarios incrementa su nivel de satisfacción con la vida en promedio en 0.141 puntos independientemente si la persona vive o ha vivido con una persona que padece algún tipo de acción.

Asimismo, contemplando a las personas que tienen un nivel similar de satisfacción con el tiempo dedicado al ocio, una percepción de maltrato y adversidad durante la niñez o adolescencia, realizar alguna actividad física aumenta su nivel de satisfacción con la vida en 0.102 puntos, en promedio.

Análogamente, independientemente si la persona habla inglés o no, hacer ejercicio por al menos 30 minutos diarios incrementa, en promedio, el nivel de satisfacción con la vida en 0.102. Dichos resultados no rechazan la hipótesis nula que la actividad física incide positivamente el nivel de satisfacción con la vida.

Los resultados para las cuatro pruebas resultaron estadísticamente significativos a un nivel de significancia del 1%, con excepción de la variable de control de red_social que resultó ser significativo a un nivel de 10%.

Conclusiones

El propósito de la presente investigación fue estudiar la influencia de variables sociodemográficas en el nivel de satisfacción con la vida para el caso mexicano. La hipótesis de este trabajo establece que la actividad física, el bienestar psicológico individual, el nivel socioeconómico, el nivel educativo y el empleo influyen en el nivel de satisfacción con la vida. Utilizando los métodos de análisis de varianza (ANOVA), el análisis de regresión paso a paso hacia delante (*stepwise*) en conjunto con el análisis de pareo (*propensity score matching*) mediante la técnica del vecino más cercano, se buscó identificar el impacto que estas variables tendrían sobre el nivel de satisfacción con la vida.

Los resultados provenientes del uso del método de pareo tomando las precauciones metodológicas concernientes al balanceo y a la significancia de las variables de control, confirmaron nuestra hipótesis. En términos de impacto, el resultado más relevante que la estimación permitió identificar es que la característica del bienestar psicológico caracterizada por bajos niveles de ansiedad, estrés y preocupación es la condición que incide en mayor medida en el nivel de satisfacción con la vida de los mexicanos. Si bien la magnitud del efecto depende de las variables de control utilizadas, en promedio, altos niveles de bienestar psicológico llevarían a un aumento

de 0.647 puntos en el nivel de satisfacción con la vida, esto concuerda con lo propuesto por Diener y Seligman (2004) y Kroenke et al. (1995).

Los resultados de la variable de tratamiento de *actividad física* son consistentes con los hallazgos de Salazar y Arenas (2016), Veenhoven (1991b), Frey y Stutzer (2002) y Peiró (2007) que muestran la existencia de una relación positiva y significativa entre la felicidad y vivir saludablemente. El contar con educación básica (es decir, haber aprobado preescolar, primaria y secundaria) tiene un impacto positivo en el grado de satisfacción con la vida, con un nivel de significancia estadística del 1%. Lo anterior se alinea con las conclusiones realizadas por Rojas (2018).

De igual forma, y con el mismo nivel de significancia estadística, tener empleo aumenta el nivel de satisfacción con la vida. Esto coincide con los resultados de Clark y Oswald (1994), Oswald (1997), Frey y Stutzer (2002) y Di Tella y McCulloch (2006). Por su parte, estar situado en un nivel socioeconómico medio bajo o bajo resulta en una disminución de la satisfacción con la vida con una significancia estadística del 1%. Ello es consistente con los hallazgos de Diener y Seligman (2004), Veenhoven (1991a), Palomar (2000), (2004) y (2005), Millán (2015), Alderson y Katz-Gerro (2016) y Vera et al. (2016); y difieren a las conclusiones de Poveda (2015).

Es importante señalar que los efectos de estos determinantes no son cuantiosos, puesto que ninguno excede la unidad (un punto representa una mejora del 10% en el nivel de satisfacción con la vida). No obstante, el efecto conjunto es aún una incógnita ya que en este estudio se utilizó el método de análisis de varianza para evitar el problema de confusión al comparar personas similares y procurar que se satisfaga el supuesto de balanceo de la muestra disponible.

Se recomienda la continua implementación del BIARE Ampliado que ahonde en información socioeconómica y demográfica del hogar; ello con la finalidad de recabar mayor cantidad de datos disponibles para análisis y refinar ciertas preguntas que tienen carácter ambiguo.

De estas últimas destaca la pregunta del cuestionario relacionada al trabajo ("Durante el mes pasado, ¿usted trabajó?"), la cual podría ser fuente de distintas interpretaciones por parte de quien contesta y, por

ende, arrojar resultados poco claros. Para estudios posteriores se sugiere reemplazar la pregunta anterior por una cuya definición de "trabajo" sea más clara y concisa; la examinación de la interacción de los tratamientos considerados; así como la diferenciación territorial para definir si el efecto de los tratamientos difiere por región o espacio geográfico.

Una de las limitantes del presente estudio concierne a la variable más relevante, el bienestar psicológico la cual simula una relación entre la salud mental y el nivel de satisfacción con la vida de los individuos. Al construir esta variable se tomó en cuenta únicamente el nivel autorreportado de preocupación, ansiedad y estrés. Estos tres factores son necesarios más no suficientes para definir si hay un estado de sanidad mental y emocional adecuado. Dicho esto, la variable *proxy* utilizada no es del todo completa. Para estudiar el estado mental de una persona y poder definir si la persona cuenta con algún trastorno o no, se requeriría un análisis clínico más profundo sobre los síntomas de la sanidad mental que se consideran ahora como una de las principales causas de sufrimiento en las sociedades modernas (Diener y Seligman, 2004). Como recomendación para estudios posteriores se propone la construcción de un indicador de salud mental que contemple un espectro más amplio de síntomas de la sanidad mental lo cual quedó fuera del alcance de este trabajo puesto que la base de datos vinculada a la nuestra contempla principalmente condiciones socioeconómicas.

Otra limitante de este trabajo es que hay un sesgo de autoselección puesto que el Módulo de Bienestar Autorreportado Ampliado es una encuesta opcional. Además, estos resultados deben ser tomados a consideración con cierto escepticismo ya que el nivel de satisfacción con la vida autorreportado puede estar sesgado dado que, acorde a la teoría desarrollada por Tversky y Kahneman (1973), las personas usualmente utilizan heurísticas (e.g. la heurística de la disponibilidad) para responder a preguntas difíciles de una manera rápida y conveniente utilizando los recuerdos más recientes. Para futuras investigaciones se recomienda utilizar medidas alternativas tales como los muestreos experienciales propuesto por Kahneman (1999), con la intención de reducir el efecto de la memoria en los reportes retrospectivos. Por último, se deberá considerar que la obsolescencia de la base de datos podría repercutir en los resultados obtenidos de la presente investigación y la validez que tiene actualmente, por tanto, se recomienda aumentar la periodicidad en la que

se realizan los módulos del BIARE (específicamente este cuestionario ampliado) con el fin de mantener actualizadas las investigaciones derivadas de éstos.

Los resultados obtenidos sobre el impacto de la actividad física, el bienestar psicológico individual, el nivel socioeconómico, el nivel educativo y el empleo en el nivel de satisfacción con la vida no rechazan la hipótesis propuesta para este estudio. Al identificar que el objetivo del plan de desarrollo de México es la mejora en el bienestar de su población (Presidencia de la República, 2019), lo encontrado en el presente trabajo de investigación puede ser utilizado como marco de referencia por los hacedores de política pública en cuanto a la justificación y diseño de programas sociales, específicamente al considerar los determinantes sociodemográficos aquí discutidos. Al identificar que variables son las que afectan el bienestar subjetivo de los individuos estas se deberán poner al centro de las decisiones políticas como señal de progreso. Dada la magnitud de los resultados, se recomienda iniciar por programas que tengan como objetivo el cuidado o mejora del bienestar psicológico de los mexicanos a partir de una estrategia que busque erradicar la discriminación por sexo, clase social, color de piel y preferencia sexual.

Referencias Bibliográficas

- Alderson, A. & Katz-Gerro, T. (2016). Compared to Whom? Inequality, Social Comparison, and Happiness in the United States. *Social Forces*, 95(1), 25-53.
- Brajša-Žganec, A., Merkaš, M., & Šverko, I. (2011). Quality of Life and Leisure Activities: How do Leisure Activities Contribute to Subjective Well-Being? *Social Indicators Research*, 102(1), 81-91.
- Baumeister, R., & Leary, M. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529.
- Blanco, A. & Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582-589.
- Campbell, A., Converse, P. E. & Rodgers, W. L. (1976). *The Quality of American Life; Perception, Evaluations, and Satisfactions*. New York: Russel.
- Castellanos-Cereceda, R. (2012). El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: Una revisión analítica de la literatura. *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, 1(20), 133-168.
- Clark, A., & Oswald, A. (1994). Unhappiness and unemployment. *The Economic Journal*, 104(424), 648-659.
- Clark, M. (2004). *Can Propensity Cores Reduce Bias Caused by Regression to the Mean in Quasi-Experiments that Use Matching?*. (Disertación doctoral, The University of Memphis) Disponible en ProQuest.
- Cummins, R. (1996). The Domains of Life Satisfaction: An Attempt to Order Chaos', *Social Indicators Research*, 38, pp. 303-332.
- Cuadra, L., & Florenzano, U. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología*, 12(1), 83-96.
- Debroy, B., & Kapoor, A. (2019). GDP Is Not a Measure of Human Well-Being. *Harvard Business Review*. Disponible en: <https://hbr.org/2019/10/gdp-is-not-a-measure-of-human-well-being>

- De Irala, J., Martínez-González, M., Guillén, F. (2001). ¿Qué es una variable de confusión?. *Medicina Clínica*, 110(10), 377-385.
- Díaz, G. (2001). El bienestar subjetivo, actualidad y perspectivas. *Revista Cubana de Medicina Integral*, 17(6), 572-579.
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. *Intervención psicosocial: Revista sobre igualdad y calidad de vida*, 3(8), 67-113.
- Diener, E., & Seligman, M. (2004). *Beyond money: Toward an economy of wellbeing*. *Psychological Science in the Public Interest*, 5(1), 1-31.
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Diener, E., Wirtz, D., Tov, W., Kim-Prieto, C., Choi, D. W., Oishi, S., & Biswas-Diener, R. (2010). New well-being measures: Short scales to assess flourishing and positive and negative feelings. *Social Indicators Research*, 97(2), 143-156.
- Dingena, M., Bartak, A., Croon, M., Hagenaars, J., Busschbach, J., Andrea, H., Twisk, J. & Stijnen, T. (2010). The Multiple Propensity Score as Control for Bias in the Comparison of More Than Two Treatment Arms: An Introduction From a Case Study in Mental Health. *Medical Care*, 48(2), 166.
- Di Tella, R., & McCulloch, R. (2006). Some uses of happiness data in economics. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 25-46.
- Dolan, P., Layard, R., & Metcalfe, R. (2011). *Measuring subjective well-being for public policy*. United Kingdom, London: Office for National Statistics.
- Dolan, P., & Peasgood, T. (2008). Measuring well-being for public policy: preferences or experiences? *The Journal of legal studies*, 37(2), 5-31.
- Frey, B., & Stutzer, A. (2000). Happiness, economy and institutions. *The Economic Journal*, 110(466), 918-938.
- Frey, B., & Stutzer, A. (2002). *Happiness and economics*. New Jersey, EE.UU.: Princeton University Press.

- Fuentes, N. (2005). El ingreso, la felicidad y el bienestar psicológico. En Garduño, L., Salinas, B. & Rojas, M. (Comp.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México* (pp. 143-166). Ciudad de México, México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- García-Viniegras, C., & González, I. (2000) La categoría bienestar psicológico, su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana de Medicina Integral*, 16(6), 586-592.
- González-Villalobos, J., & Marrero, R. (2017). Determinantes sociodemográficos y personales del bienestar subjetivo y psicológico en población mexicana. *Suma Psicológica*, 24(1), 59–66.
- Headey, B., Holmström, E., & Wearing, A. (1984). The Impact of Life Events and Changes in Domain Satisfaction on Well-being. *Social Indicators Research*, 15(1), 203-227.
- Headey, B. & Wearing, A. (1992). *Understanding Happiness: A Theory of Subjective Well-being*, Melbourne, Australia: Longman Cheshire.
- Heinrich, C., Maffioli, A., & Vázquez, G. (2010). *A Premier for Applying Propensity-Score Matching: Impact Evaluation Guidelines*. Inter-American Development Bank.
- Helliwell, J. (2003a). Well-Being and Social Capital: Does Suicide Pose a Puzzle? *Social Indicators Research*, 81(3), 455-496.
- Helliwell, J. (2003b). How's life? Combining individual and national variables to explain subjective well-being. *Economic Modelling*, 20(2), 331-360.
- Helliwell, J., Layard, R., & Sachs, J. (2012). World Happiness Report 2012, Nueva York, EE.UU.: UN Sustainable Development Solutions Network. Disponible en: <https://worldhappiness.report/ed/2012/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (s.f.). Bienestar subjetivo. BIARE Ampliado. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/investigacion/bienestar/ampliado/default.html#Tabulados>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Módulo de Condiciones Socioeconómicas. Encuesta Nacional de Ingresos y

- Gastos de los Hogares 2014. Descripción de la base de datos. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/bienestar/ampliado/doc/mcs2014_biare_ampliado_descripcion_base.pdf
- Kennedy, R. (1968). Remarks at the University of Kansas, March 18, 1968. Disponible en: <https://www.jfklibrary.org/learn/about-jfk/the-kennedy-family/robert-f-kennedy/robert-f-kennedy-speeches/remarks-at-the-university-of-kansas-march-18-1968>
- Koivumaa-Honkanen, H., Honkanen, R., Antikainen, R., & Hintikka, J. (1999). Self-reported life satisfaction and treatment factors in patients with schizophrenia, major depression and anxiety disorder. *Psychologica Scandinavica*, 95(1), 377-384.
- Liberalesso, A. (2002). Bienestar subjetivo en la vida adulta y la vejez: hacia una psicología positiva en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1), 55-74.
- Laca, F. (2015). El largo camino hacia el estudio científico de la satisfacción con la vida y el bienestar subjetivo. *Pensamiento Americano*, 8(15), 27-40.
- Laca, F., Verdugo, J. C. & Guzmán, J. (2005). Satisfacción con la vida de algunos co-lectivos mexicanos. Una discusión sobre la psicología del bienestar subjetivo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 325-336.
- Meadow, H., Mentzer, J., Rahtz, D., & Sirgy, M. (1992). A Life Satisfaction Measure Based on Judgment Theory. *Social Indicators Research*, 26(1), 23-59.
- Michalos, A. (1986). An Application of Multiple Discrepante Theory (TDM) to seniors. *Social Indicator Research*, 18(1), 349-373.
- Millán, R. (2015). Integración sociopolítica y bienestar subjetivo en México. *Opinión Pública*, 21(2), 462-489.
- Möller, V., & Saris, W. (2001). The Relationship between Subjective Well-Being and Domain Satisfactions in South Africa. *Social Indicators Research*, 55(1), 97-114

- Moyano, E., & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la región del Maule. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 2(22), 184-200.
- Muñoz, C. (2007). Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo. *Psicogente*, 10(18). Recuperado a partir de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1559>
- Myers, D., & Diener, E. (1995). Who is happy? *Psychological Science*, 6(1), 10–19.
- Naciones Unidas. (2011). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de julio de 2011*. Disponible en: <https://undocs.org/en/A/RES/65/309>
- Odermatt, R., & Stutzer, A. (2017). *Subjective Well-Being and Public Policy* (IZA Discussion Paper No. 11102). Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=3069445>
- Oswald, A. (1997). Happiness and economic performance. *The Economic Journal*, 107(1), 1815–1831.
- Palomar, L. (2000). The development of an instrument to measure quality of life in Mexico City. *Social Indicators Research*, 50(2), 187–208.
- Palomar, L. (2004). Poverty and subjective well-being in Mexico. *Social Indicators Research*, 68(1), 1–33.
- Palomar, L. (2005). Estructura del bienestar subjetivo: construcción de una escala multidimensional. En Garduño, L., Salinas, B. & Rojas, M. (Eds.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México* (pp. 113-142). Ciudad de México, México: Plaza y Valdés.
- Pavot, W., Diener, E., & Fujita, F. (1990). Extraversion and happiness. *Personality and Individual Differences*, 11(12), 1299-1306.
- Peiró, A. (2007). Happiness, satisfaction and socioeconomic conditions: Some international Evidence. En Luigino, B. (Ed.), *Handbook on the economics of happiness* (pp. 429–446). Londres, Reino Unido: Edward Elgal Publishing Limited.
- Poveda, Ó. M. (2015). *Felicidad en América Latina; Algunos Determinantes*

- Socioeconómicos. *Antropología y Sociología: Virajes*, 17(1), 253–273.
- Presidencia de la República. (2019). *PLAN Nacional de Desarrollo 2019-2024*. Diario Oficial de la Federación, 12 de julio de 2019. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019
- Putnam, R. (2001). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Nueva York, EE.UU.: Simon & Sc.
- Rampichini, C., & D'Andrea, S. (1998). A Hierarchical Ordinal Probit Model for the Analysis of life satisfaction in Italy. *Social Indicators Research*, 44(1), 41- 69.
- Ren, H., Folmer, H. & Van der Vlist, A. (2018). The Impact of Home Ownership on Life Satisfaction in Urban China: A Propensity Score Matching Analysis. *Journal on Happiness Studies*, 19(1), 397–422.
- Requena, F. (1995). Friendship and subjective well-being in Spain: A cross-national comparison with the United States. *Social Indicators Research*, 35(1), 271–288.
- Rojas, M. (2006). Life Satisfaction and Satisfaction in Domains of Life: Is it a Simple Relationship? *Journal of Happiness Studies*, 7(4), 467-497.
- Rojas, M. (2009). Economía de la felicidad: hallazgos relevantes sobre el ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, 76(303), 537-573.
- Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y el bienestar humano. *Realidad, Datos y Espacio Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 2(1), 64-77. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/rde/rde_02/doctos/rde_02_art4.pdf
- Rojas, M. (2018) *Educación, capital humano y felicidad*. En Millán, R. & Castellanos, R. (Coord.), Bienestar subjetivo en México (pp. 53-81). Ciudad de México, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.

- Ryan, R., & Deci, E. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141–166.
- Salazar, J. & Arenas, L. (2016). Un modelo económico de felicidad y su evidencia para México. *Estudios Sociales*, 24-25(47), 150-178. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572016000100150&lng=es&tlng=es
- Salvatore, N., & Muñoz, M. (2001). Appraisal of Life: “Area” versus “Dimension” Conceptualizations. *Social Indicators Research*, 53(1), 229-255.
- Saris, W., & Ferligoj, A. (1996). Life Satisfaction and Domain Satisfaction in 10 European countries: Correlation at the Individual Level. En Saris, W. et al. (Eds.), *A Comparative Study of Satisfaction with Life in Europe* (pp. 275-280). Budapest, Hungría: Eötvös University Press
- Sirgy M., Cole, D., Kosenko, R., Meadow, H., Rahtz, D., Cicic, M., Xi Jin, G., Yarsuvat, D., Blenkhorn, L., & Nagpal, N. (1995). A Life Satisfaction Measure: Additional Validation Data for the Congruity Life Satisfaction Measure. *Social Indicators Research*, 34(1), 237-259.
- Spitzer, R., Kroenke, K., Linzer, M., Hahn, S., Williams, J., deGruy, F., Brody, D., & Davies, M. (1995). Health-related quality of life in primary care patients with mental disorders. *Journal of the American Medical Association*, 274(19), 1511-1517.
- Stutzer, A., & Frey, B. (2010). Recent Advances in the Economics of Individual Subjective Well-Being. *Social Research*, 77(2), pp. 679-714.
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1973). Availability: A heuristic for judging frequency and probability. *Cognitive psychology*, 5(2), 207-232.
- Unützer, J., Patrick, D., Diehr, P., Simon, G., Grembowski, D., & Katon, W. (2000). Quality adjusted life years in older adults with depressive symptoms and chronic medical disorders. *International Psychogeriatrics*, 21(2), 265–266.

- Van Hoorn, A. (2009). *Measurement and Public Policy: Uses of Subjective Well-Being* (NiCE Working Paper 09-110). Disponible en: https://www.ru.nl/publish/pages/516298/nice_09110.pdf
- Van Praag, B., Frijters, P., & Ferrer-i-Carbonell, A. (2003). The Anatomy of Subjective Well-being. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 51(1), 29-49
- Veenhoven, R. (1991a). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 24(1), 1-34.
- Veenhoven, R. (1991b). *Questions on happiness*. En Strack, F., Argyle, M. & Schwarz, N. (Eds.), *Subjective well being, an interdisciplinary perspective* (pp. 7–26). Londres, Inglaterra: Pergamon Press.
- Veenhoven, R. (1996). Developments in Satisfaction Research. *Social Indicators Research* 37, pp. 1-45.
- Vera, J., Velasco, F., Freire, H., Millán, S., & Gyovani, I. (2016). Parámetros de inclusión y exclusión en los extremos de la felicidad y satisfacción con la vida en México. *Acta de investigación psicológica*, 6(2), 2395-2403.
- Villalobos, C., Dibarrat, C., Flores, A., Grandón, S., Ruiz, C., Rodríguez, M., & Espinoza, J. (2011). Análisis, desde la psicología positiva, de la salud mental en alumnos universitarios de primer año de Concepción (Chile). *Avances En Psicología Latinoamericana*, 29(1), 148–160.
- Zotti, R., Speziale, N. & Barra, C. (2016). *On the causal effect of religiosity on life satisfaction using a propensity score matching technique*. *International Journal of Social Economics*, 43(10), 1031-1048.